



Reporte Económico

17 de septiembre de 2020

Perspectivas Económicas

La OCDE prevé una contracción de la actividad económica de México de 10.2% en el presente año

Economía Mundial: En sus "*Perspectivas Económicas Provisionales, Generar confianza ante una recuperación incierta*", la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) indicó que la pandemia del coronavirus (COVID-19) continúa suponiendo una amenaza para el empleo, las empresas, la salud y el bienestar de millones de personas y, por lo tanto, será esencial generar confianza para asegurar la recuperación y la adaptación de las economías en ese entorno de incertidumbre excepcional.

La OCDE precisó que, después de una profunda caída en el primer semestre del año, la producción económica se recuperó con rapidez tras el relajamiento de las medidas de contención y la reapertura inicial de las empresas, pero la recuperación ha perdido dinamismo recientemente debido a las nuevas restricciones impuestas en algunos países para frenar el repunte del COVID-19.

Así, la Organización indicó que la incertidumbre sigue siendo elevada y la fortaleza de la recuperación varía notablemente en función de los países y los sectores económicos afectados. Por lo que las perspectivas de un crecimiento económico inclusivo, resiliente y sostenible dependerán de varios factores, como la probabilidad de que se produzcan nuevos brotes del virus, el grado de cumplimiento de las medidas sanitarias y de las restricciones, la confianza de consumidores y empresas, y en la medida en que los apoyos públicos dirigidas a conservar empleos y a apuntalar a las empresas logren impulsar la demanda.

La OCDE prevé una caída del PIB mundial del 4.5% este año (entre -7.6 y -6.0%, estimado en junio) y que repunte 5.0% en 2021 (entre 2.8 y 5.2%, en el reporte previo); así, las previsiones son menos negativas que las de junio debido, principalmente, a resultados mejores de los previstos para China y los Estados Unidos en el primer semestre de 2020 y a la respuesta masiva de los gobiernos. Sin embargo, precisó que, en muchos países, la producción a finales de 2021 todavía se situará por debajo de los niveles de finales de 2019 y por debajo de lo previsto con anterioridad a la pandemia.

El Organismo indicó que si la amenaza del COVID-19 se disipa más rápido de lo esperado, el aumento de la confianza de empresas y consumidores podría impulsar la

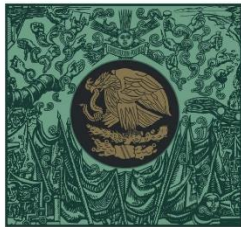
actividad mundial en 2021 de manera considerable. No obstante, advierte que muchas de las empresas de los sectores de servicios más afectados por los confinamientos, como el transporte, el ocio y el entretenimiento, podrían declararse insolventes si no se recupera la demanda, lo que provocaría la pérdida de empleos a gran escala; además, es probable que el aumento del desempleo agrave el riesgo de pobreza y carencias de millones de trabajadores informales, en particular en las economías emergentes.

Por lo que la OCDE manifestó que las perspectivas de crecimiento económico dependerán de varios factores, como la probabilidad de rebotes, el impacto en la confianza de consumidores y empresas, y la medida en la que los apoyos públicos para conservar empleos y apuntalar a las empresas impulsen la demanda. Por lo que expresó que los gobiernos deben seguir con las medidas inéditas de ayuda financiera, asegurando que estén orientadas con más precisión y sean suficientemente flexibles para adaptarse a las condiciones cambiantes; además, deben alentar a las empresas a que inviertan en productos y servicios sostenibles, y ayudar a financiar la transición hacia una economía baja en carbono.

Por lo que la organización precisó que es esencial que los gobiernos no cometan los mismos errores que en anteriores recesiones, sino que continúen prestando apoyo fiscal, financiero y de otro tipo en la fase actual de la recuperación y durante 2021; el mantenimiento de las ayudas públicas tiene que estar cada vez más supeditado a objetivos medioambientales, económicos y sociales más amplios. Una mejor orientación del apoyo hacia donde más se necesita mejorará, especialmente, las perspectivas de los desempleados y de las personas poco cualificadas -grupos que con demasiada frecuencia pierden la oportunidad de formarse-, y de los jóvenes.

Las grandes economías de mercados emergentes con un marco de política macroeconómica creíble, que incluye tipo de cambio flexible, posiciones sólidas de activos extranjeros y exposiciones manejables a deuda denominada en moneda extranjera, pueden seguir acomodando los shocks actuales mediante una combinación de flexibilización de la política monetaria y fiscal. Sin embargo, una deuda pública elevada y pasivos contingentes, o una base impositiva baja, limitan el uso ulterior de la política fiscal para respaldar el crecimiento y los ingresos de los grupos vulnerables en algunas grandes economías de mercados emergentes.

Economía mexicana: En el caso de México, la OCDE estima que la economía caería 10.2% en 2020 (entre -8.6 y -7.5%, estimado en el reporte de junio), lo que refleja la propagación prolongada del virus, los altos niveles de pobreza e informalidad y las medidas de confinamiento más estrictas durante un período prolongado. Para 2021, pronostica un crecimiento de 3.0% (entre 2.0 y 3.0% en la previsión anterior).



**CÁMARA DE
DIPUTADOS**
LXIV LEGISLATURA

CEFP
Centro de Estudios de las Finanzas Públicas



www.cefp.gob.mx



@CEFP_diputados



Centro de Estudios de las Finanzas Públicas